

Nota sobre el elemento compositivo *-teca*¹

CONSUELO MAYOR ANDRÉS
Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española

Para iniciar las reflexiones sobre el elemento compositivo *-teca*, procedente del griego² θήκη *thékē* ‘caja’, nos fijamos en una hermosa palabra. Recuerdo una visita al museo de la Colegiata de Covarrubias, donde puede verse una pequeña caja con un letrero informativo que reza «Lipsanoteca del siglo...»

¿Qué es una *lipsanoteca*? Al examinar la documentación encontrada se llega a la conclusión de que esta palabra tiene dos acepciones. La primera puede formularse como ‘caja o cofre para guardar reliquias’ y se documenta en varios textos, aunque citaremos solo cuatro de ellos:

Esto hace sospechar que la de san Marcial pudo haber sido hallada en una de estas **lipsanotecas**. Precisamente en los inventarios de estos años aumentan extraordinariamente las reliquias.³

Esta relativa frecuencia de «**lipsanotecas**» o relicarios es por otra parte bien expresiva de la religiosidad y de la sensibilidad del hombre románico.⁴

¹ Este artículo se basa en parte del trabajo titulado «Repertorio de helenismos», realizado para el curso de postgrado *El Origen de las Palabras* organizado por Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) del 1 de diciembre de 2015 al 31 de mayo de 2016. El trabajo fue presentado a los profesores Helena Guzmán y José María Lucas de Dios.

² En este artículo se entiende helenismo lingüístico en el sentido más amplio: cualquier voz que proceda del griego sea cual sea su época o su vía de entrada en nuestra lengua, desde las que Grecia proporcionó a los romanos cuando estos conquistaron el mundo helénico hasta las que hoy se siguen creando a partir de elementos compositivos, prefijos, etc., procedentes del griego.

³ J. Serra i Vilaró, *San Próspero de Tarragona y sus discípulos refugiados en Italia en el año 711*, Barcelona, Balmes, 1943, pág. 54.

⁴ *Ciclo de conferencias sobre el románico y el Camino de Santiago*, 1983, pág. 68.

En el centro se abría una pequeña cavidad donde se depositaba una cajita de madera, cristal o plata, hoy conocidas por **lipsanotecas** o tecas, que contenían reliquias de mártires o santos, tres granos de incienso, tres fragmentos de la hostia consagrada en la misa de aquel día y en ocasiones un pequeño pergamino con datos interesantes.⁵

Esto no afecta exclusivamente a los relicarios muebles, sino también a los de carácter monumental, de los que la Cámara Santa de Oviedo constituye un magnífico ejemplo al acusar similar preciosismo formal y técnico que las **lipsanotecas** y cruces que se guardan en su interior.⁶

La segunda acepción de *lipsanoteca* sería ‘lugar donde se guarda y conserva una colección de reliquias’ y estos son algunos textos que la documentan:

Las primeras traslaciones a Galicia de reliquias procedentes de las catacumbas romanas fueron consecuencia de la constitución por los Condes de Lemos de una de las más importantes **lipsanotecas** españolas, que posteriormente pasaría al convento de su fundación de Franciscanas Descalzas de Monforte de Lemos.⁷

Esta última práctica tiene un buen ejemplo en la **lipsanoteca** –lugar donde se guardaba la colección de reliquias– de Felipe II: poseía 507 relicarios que contenían 7422 reliquias, muchas de las cuales empleaba para curar su enfermedad de la gota. Años más tarde Santa Fe de Bogotá tendría su propia **lipsanoteca**.⁸

El Duque de Lerma, el Patriarca Juan de Ribera y el teólogo Sancho Dávila y Toledo figuran entre los más notables coleccionistas de reliquias catacumbales, embargados todos de una obsesión fetichista ya augurada por la **lipsanoteca** escurialense de Felipe II.⁹

⁵ Manuel Iglesias, *Costa Arte religioso del Alto Aragón Oriental I*, Barcelona, Akribos, 1985, pág. 74.

⁶ M^a Soledad Álvarez Martínez, «La topografía simbólica de los repertorios figurativos», en *El mensaje simbólico del imaginario románico*, Aguilar de Campoo, 2007, pág. 36.

⁷ José Luis Bouza Álvarez, *Religiosidad contrarreformista y cultura simbólica del barroco*, Madrid, CSIC, 1990, pág. 166.

⁸ Jaime Humberto Borja Gómez, «Las reliquias, la ciudad y el cuerpo social. Retórica e imagen jesuítica en el reino de Nueva Granada», en *Escrituras de la modernidad: los jesuitas entre cultura retórica y cultura científica*, México, D.F., Universidad Iberoamericana, 2008, pág. 111.

⁹ Juan Antonio Sánchez López, «Juventud invicta, infancia triunfante. Hagiografía, mito, presencia y culto en las catedrales españolas del Barroco», en *La catedral*

Los restos de estos dos hermanos aparecieron en la localidad de Berzocana en 1223 y allí se mantuvieron hasta que el obispo Dávila los reclamó para su Diócesis. En vista de que el obispo de Plasencia no estaba dispuesto a satisfacer su demanda, D. Sancho Dávila, que conocía la devoción que el Rey profesaba a las reliquias, hizo llegar su petición a Felipe II, que se encargó de reclamar el envío de dos huesos de cada hermano; dos de ellos irían a la **lipsanoteca** de El Escorial mientras que los otros dos, uno de cada santo, los envió a Murcia.¹⁰

Observamos en alguno de los textos que *lipsanoteca* aparece junto a la voz *relicario*, de la que, efectivamente, es sinónimo. Esta última palabra se registra en el *DLE* de 2014 con las dos mismas acepciones que aquí se proponen para *lipsanoteca*:

relicario. m. 1. Lugar donde están guardadas las reliquias. | 2. Caja o estuche comúnmente precioso para custodiar reliquias.¹¹

En otro de los ejemplos citados *lipsanoteca* aparece junto a otro helemismo, *teca*, que también aparece en el *Diccionario* con una acepción referida a las reliquias:

teca². (Del gr. θήκη *thékē* ‘caja’). f. 1. Cajita donde se guarda una reliquia. || ...

El diccionario italiano Zingarelli recoge el vocablo que nos ocupa y proporciona información etimológica:

lipsanoteca [comp. del gr. *léipsanon* ‘reliquia’ (propr. ‘avanzo, dal v. *léipein* ‘lasciare’) e *thékē* ‘custodia’ 1872] s. f. Teca preziosa per la conservazione di reliquie.¹²

Podría plantearse que *lipsanoteca* es una palabra que ha entrado en el español a través del italiano, ya que vemos que la primera datación para esta lengua, según el Zingarelli, es 1872, anterior a la encontrada en la documentación española. Aunque tenían a su disposición las palabras *relicario*

guía mental y espiritual de la Europa Barroca Católica, Murcia, Universidad de Murcia, 2010, pág. 125.

¹⁰ María Dolores Vivo Pina, «El arca relicario de la Catedral de Murcia», en *Territorio de la memoria: Arte y patrimonio en el sureste español*, Murcia, Universidad de Murcia, 2014, pág. 458.

¹¹ *Diccionario de la lengua española (DEL)*, Real Academia Española, 2014.

¹² *Lo Zingarelli: vocabolario della lingua italiana di Nicola Zingarelli* (edizione in CD-ROM 2007).

y *teca*, los autores de los textos presentados –todos ellos especializados– se habrían decidido por la utilización del neologismo, quizá después de tener acceso a alguna obra italiana.

En cuanto a la voz *teca* la encontramos datada en español como ‘caja’, a finales del siglo XVI:

1597 *Escritura de donación de Arias Montano*, en *REE* XV (1959) 489: Todos los instrumentos matemáticos que tengo son muchos e de valor así los que huve del almoneda del doctor Tovar como los que yo tenía antes y una caja rrica de compases e otros instrumentos que se llaman *teca* matemática.

Y como ‘caja para reliquias’ la encontramos en el siguiente texto:

1899 Villamil y García, Manuel Pérez *Estudios de historia y arte: La catedral de Sigüenza, erigida en el siglo XII; con noticias nuevas para la historia del arte in España, sacadas de documentos de su archivo* 442: **Teca**. – Relicario en forma de custodia, y aún los mismos ostensorios en que se expone el Santísimo Sacramento.

Ambos textos han sido localizados a través del Fichero General de la RAE en línea.¹³

Comprobamos en el Zingarelli, como en el caso de *lipsanoteca*, que la datación italiana para la voz *teca* es también anterior a la española:

teca [vc. *dotta*, lat. *theca(m)*, dal gr. *thēkē* ‘scatola ove porre (*thithénai*) qualcosa’; 1583]

s. f. 1 (raro) Custodia, astuccio | Piccola vetrina per l’esposizione di oggetti preziosi, reperti archeologici e sim. 2 Astuccio o scatola in cui si conservano reliquie di santi | Ciborio o scatola di metallo dorato in cui si conserva l’ostia consacrata sull’altare o per portarla nella visita e comunione dei malati e degli impediti.

Por otra parte el elemento compositivo *-teca*, que, tal como recoge el *DLE* significa ‘lugar en que se guarda algo’, ha demostrado su productividad dando lugar a un sinfín de palabras, desde las ya existentes en griego clásico *biblioteca* o *pinacoteca* hasta nuestra *lipsanoteca*, pasando por *ludoteca* o *discoteca*.

¹³ Fichero General de la lengua española en línea. Recurso elaborado por el Instituto de Investigación Rafael Lapesa y editado en Madrid por la Real Academia Española.

Vamos a ver algunos casos llamativos de palabras sinónimas, formadas sobre distinta base pero con el mismo elemento compositivo *-teca*. Hemos recurrido al diccionario académico para consultar las etimologías y las acepciones.

Examinemos el grupo *cinemateca* / *cineteca* / *filmoteca*.

DLE 2014: **cinemateca**. (De *cinema*¹ y *-teca*). f. **filmoteca**.

Si buscamos *cinema*¹, el *Diccionario* nos dice que es un acortamiento de *cinematógrafo* (un helenismo que entró en el español a través del francés).

DLE 2014: **cineteca**: (De *cine* y *-teca*). f. *Méx.* **filmoteca**.

También *cine* es un acortamiento de *cinematógrafo*. En este caso nuestros hermanos mexicanos, la cuarta parte de los hispanohablantes, han optado por el acortamiento «más corto», pero han seguido eligiendo el elemento compositivo griego *-teca*.

Tanto *cinemateca* como *cineteca* definen por remisión a *filmoteca*:

DLE 2014: **filmoteca**. (De *filme* y *-teca*):

1. f. Lugar donde se conservan los filmes para su estudio y exhibición.
2. f. Sala en la que se proyectan los filmes conservados para su estudio y exhibición.
3. f. Conjunto o colección de filmes.

La voz *filme* procede del inglés *film*. Notamos así que el elemento *-teca* aparece combinado con bases procedentes de distintas lenguas, es decir, formando híbridos.

Analicemos ahora el caso *cartoteca* / *mapoteca*.

DLE 2014: **cartoteca**. (De *carta* ‘mapa’ y *-teca*):

1. f. Local en que se guardan y conservan mapas ordenados para su consulta.
2. f. Colección de mapas.

La voz *carta* procede del latín *charta* y esta del griego *χάρτης*. Es, en definitiva, un helenismo que se transmitió a través del latín, por lo que puede considerarse que los dos elementos compositivos de la palabra son griegos.

Veamos ahora la opción de una gran parte de los hispanohablantes:

DLE 2014: **mapoteca**. (De *mapa* y *-teca*):

1. f. *Am. Mer., Méx., Nic. y Pan.* **cartoteca** (|| lugar).
2. f. *Arg., Bol., Chile, Col., Méx., Pan., Par., Perú, Ur. y Ven.* **cartoteca** (|| colección).

Según el *DLE* *mapa* procede del b. lat. *mappa* ‘mapa’, y este del lat. *mapa* ‘servilleta’, ‘pañuelo’. Se trata, pues, de otra combinación híbrida, con un elemento romance y otro griego.

Y acabamos esta nota con el par *vinoteca* / *enoteca*.

En el *DLE* de 2014 leemos:

vinoteca. (De *vin*o y *-teca*). f. **enoteca**.

Encontramos aquí un nuevo híbrido, con el elemento romance *vin*o (< lat. *vinum*) y el griego *-teca*, y una definición por remisión a *enoteca*:

enoteca. (Del gr. οἶνος *oînos* ‘vino’ y *-teca*). f. Lugar donde se guarda una colección de vinos.

Si en el caso de *vinoteca* teníamos un híbrido, en el de *enoteca* los dos elementos de la palabra son griegos.

En definitiva, como se observa en estos casos escogidos y se constata en otros varios, gran parte de las palabras que llevan el elemento compositivo *-teca* han desarrollado dos acepciones, una referida a ‘lugar’ y otra a ‘colección’. Asimismo, se comprueba la productividad de dicho elemento y su capacidad para asociarse a bases de distintas lenguas, con la consiguiente posibilidad de generar híbridos.

Y para finalizar guardamos algunas reliquias y en sendas lipsanotecas dejamos depositadas las de Doroteo (Δωρόθεος), Dorotea (Δωροθέα), Dositeo¹⁴ (Δοσίθεος), Teodoro (Θεόδωρος), Teodora (Θεοδώρα), Teodosio (Θεοδόσιος) y Teodosia (Θεοδοσία), unos santos que fueron un «don de Dios».

¹⁴ No se ha constatado la existencia de Santa Dositea.